



Un hombre fotografía el caudal a su paso por el Puente de Piedra de Logroño. MIGUEL PECHÉ

La primera crecida del Ebro se hace sentir en La Rioja, pero sin provocar incidencias graves

Tras la avenida de ayer, se prevé otro episodio con caudales similares que llegaría a Logroño en la madrugada del martes al miércoles

I. G. / M. C. / E. P. / S. S.

Logroño. Hubo crecida, sí, pero sin incidencias reseñables. El Ebro discurrió por La Rioja con más fuerza y más caudal de lo habitual, pero por fortuna eso no se tradujo ni en graves desbordamientos ni en daños de consideración.

En la jornada de ayer coincidieron dos crecidas de forma simultánea en el Ebro. La de la cuenca alta entró en La Rioja por Brías, donde el caudal había alcanzado 3,52 metros a las 08.00 horas, sobrepasando levemente el nivel amarillo. Aun así no se produjeron graves desbordamientos, ya que el paso entre Brías y Haro apenas resultó invadido por el agua. Si resultaron afectadas las huertas junto a la N-124 de Haro, una de las primeras zonas que el agua cubre cuando el Ebro crece. A partir de entonces, el caudal se fue reduciendo conforme pasaban las horas hasta los 2,41 me-



El agua sale por el aliviadero del embalse de Añamaza. SANDA

tros después de las cuatro de la tarde.

Para esa hora, Logroño empezaba a vislumbrar el pico de la crecida. La capital estaba avisada y las previsiones apuntaban al comienzo del día a un caudal máximo de alrededor de 845 metros cúbicos por segundo en torno a las cinco y media de la tarde, es decir, lejos de los registros de otros episodios anteriores que sí habían causado inundaciones e incidencias en la ciudad.

Llegado el momento previsto para el pico las cifras ni siquiera alcanzaron esos vaticinios y, a las 17.45 horas, el caudal del río a su paso por Logroño era de 751 metros cúbicos por segundo, con 3,5 metros de altura. A partir de entonces, la crecida se estabilizó para después bajar, aunque se espera que en la madrugada del martes al miércoles se viva un episodio similar en Logroño con valores que pueden superar los 800 metros cúbicos por segundo.

Ver el río con más agua de lo habitual llamó la atención de muchos curiosos. Sin lluvia y con una temperatura agradable, el parque del Ebro suele estar muy transitado por gente que sale a pasear o que aprovecha la jornada festi-



El agua, en la zona de Alfaro. **ERNESTO PASCUAL**



Huertas afectadas junto a la N-124, en Haro. **MARÍA CARO**

va para correr por la ciudad, pero este domingo se notaba aún más afluencia de peatones. Por allí circulaban desde grupos de amigos hasta padres con sus hijos. Todos querían inmortalizar ese momento, entre ellos Sara, Marian y Chelo. «Venimos del País Vasco, de Oyón», se presentaban justo antes de decir que el Ebro estaba «muy bonito» ayer. «Pero lo hemos visto más crecido; la isla de enfrente ha estado otras veces casi cubierta», añadían.

En La Rioja Baja

La segunda de las avenidas del día se registraba en el tramo medio del Ebro, es decir, en la zona de La Rioja Baja. El río salía de la región superando a media tarde los 1.733 metros cúbicos a su paso por Alfaro (según los datos de la estación de Castejón). Y lo hacía expandiéndose por las cuatro zonas que la iniciativa Ebro Resilience ha habilitado en los últimos años en el tramo alfarero para mitigar el daño de las inundaciones.

Tras rondar los 800 metros cúbicos desde el jueves por la tarde, la tendencia fue ascendiendo a lo largo del sábado tras el aporte del Aragón. La crecida del Arga y el Ega confluyeron en el Aragón, tendencia que en la tarde de este domingo comenzaba a descender. Aun así, la Confederación Hidrográfica del Ebro estimaba una horquilla entre 1.800 y 1.900 metros cúbicos a lo largo de la tarde y noche a su paso por Alfaro-Castejón.

Esta crecida llegó al tramo de Alfaro con las cuatro actuaciones

de Ebro Resilience concluidas y en marcha, de modo que se topó con más de 80 hectáreas repartidas en cuatro puntos para expandir su lámina de agua y frenar los daños en defensas e infraestructuras: desde el Ortigoso frente a Milagro, pasando por La Nava y el Soto del Estañon, hasta La Rosa, en el límite con Castejón. Extender su caudal en superficie de soto preparada para ello, frenar la velocidad de las aguas y dar al río espacio para que reparta la crecida fueron las consecuencias de estas actuaciones. Así, esas zonas de expansión se convertían en una gran laguna unida entre Ortigoso y La Nava, que ocupaba toda la panorámica en El Estañon y se extendía en la salida del Ebro de La Rioja hacia Navarra sin dejar daños en defensas ni cultivos, aunque alguna finca de frutales quedaba cubierta por agua de trasmano.

No muy lejos de allí, se registraba una de las imágenes llamativas del día. El embalse de Añamaza, en Valverde, se ha llenado con las tormentas de este invierno con el agua procedente de tierras sorianas y para evitar que se desborde la presa, el agua salía por el aliviadero y por la canalización de una de las compuertas. La situación no es nueva y deja imágenes espectaculares de esta infraestructura utilizada y gestionada por la comunidad de regantes, que presta servicio a la zona de Valdeguitur y Cabrerón, principalmente, hasta Ventas del Baño donde el río se une al Alhama en el límite de La Rioja y Navarra.